

VIH en el transcurso de la vida



Carlos E. Rodríguez-Díaz, PhD, MPHE

Catedrático Auxiliar, Escuela Graduada de Salud Pública
Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico

La epidemia de VIH nos ha acompañado por más de 31 años. Hoy, los avances científicos nos permiten prevenir y proveer tratamiento a las personas en riesgo o contagiadas con el virus. Entender cómo brindar un cuidado integral durante el transcurso de la vida es uno de los nuevos retos.

Una generación viviendo con VIH

En Puerto Rico y a nivel global, la epidemia de VIH continúa siendo uno de los grandes desafíos para la salud pública. Las generaciones más jóvenes han nacido y crecido sin conocer un mundo sin VIH.

Cada día más personas se contagian con el virus y más personas inician tratamiento con medicamentos anti-retrovirales (ARV). Sin embargo, aún queda mucho por hacer para mejorar las condiciones con el fin de prevenir nuevas infecciones, aumentar la cantidad de personas que se hagan la prueba de VIH, facilitar el acceso a servicios e iniciar y retener a más personas con VIH en cuidados adecuados.

Viejos, viejas y VIH

La cantidad de personas adultas sobre los 50 años viviendo con VIH ha aumentado. Esto es resultado de dos factores: por un lado, el uso adecuado de medicamentos ARV ha favorecido que las personas con VIH vivan más tiempo y mejor. Por otra parte, ha aumentado el número de personas de mayor edad que se contagian con VIH.

Esta situación nos invita a reflexionar sobre la manera en que, por mucho tiempo, hemos atribuido a ciertos grupos de personas (pacientes usuarios de drogas, personas homosexuales, entre otros) los riesgos para contagiarse con el virus. Hoy sabemos que estos riesgos

nos pueden acompañar a todos y todas en el transcurso de la vida. Las condiciones sociales, nuestra capacidad para estar sexualmente activos, así como otras prácticas y condiciones de riesgo no se definen exclusivamente por la edad.

El reto para los profesionales de la salud es claro: se debe cuidar a personas con VIH de todas las edades. El cuidado comienza con asegurarse que los pacientes tengan disponibilidad de herramientas para prevenir la infección. En el cuidado de personas de edad mayor con VIH, debemos integrar el cuidado a otras condiciones infecciosas, crónicas o mentales, necesidades de apoyo social, adherencia a los tratamientos y la interacción con otros medicamentos y sus efectos secundarios. Afortunadamente, las personas con VIH de edad mayor han demostrado tener buena adherencia al tratamiento con los medicamentos ARV y tienen alternativas terapéuticas que consideran sus necesidades particulares.

Eliminar la epidemia en una generación

Con el debido compromiso, tenemos la oportunidad de eliminar la epidemia de VIH. La investigación científica establece que con la combinación de estrategias de prevención, con un diagnóstico temprano y con el uso adecuado de medicamentos ARV podemos eliminar la epidemia de VIH. Esta meta depende del compromiso social y profesional de cada uno. 